

xicanas que hoy solo parecen destinadas á vegetar, y el Semanario que comprenderá las ciencias y las artes comunes á la primera edad de ambos sexos y las mas proporcionadas á todas las edades de la muger, podrá contribuir demasiado á mejorar su ilustracion y su condicion social. Atraidas por una coleccion de artículos puestos á su alcance, pasarán los límites que la rutina de los siglos pasados habia puesto á su inteligencia; y por consiguiente, los hombres verán sin inquietud esa ambicion.

*Angelita.*—Mientras mas se empeña V. en probar la utilidad del Semanario, mas me confirmo en la idea de que prometiéndole tanto sus redactores no es fácil que cumplan sus ofertas como dice D. Pantaleon.

*D. Rafael.*—Si yo hubiese asegurado que todo el plan de la obra habia de verse desempeñado en sus dos ó tres primeros números, tendria V. suficiente razon para asegurar la imposibilidad de cumplir sus compromisos; pero un plan tan vasto como la educacion del bello sexo, no es obra de algunos meses ni de un corto número de pliegos cuando este ramo adquiere todos los dias mejoras. El tiempo acreditará que tan léjos de ofrecer demasiado han estado cortos, , atendiendo á los elementos con que cuentan.

*Doña Guadalupe.*—V. defiende el periódico con tanto calor y tino, que á no ser uno de los redactores, yo creeria al menos que es compadre de alguno de ellos; le concedo el triunfo con mi silencio; pero no crea V. que pueda conformarme con que un periódico tan útil y se llame á secas el Semanario.

*Doña Quiteria.*—Pero niña insensiblemente se nos ha ido el tiempo, han dado las once, y si el Sr. D. Rafael nos favorece mañana, podremos continuar nuestra crítica del Semanario y acaso el primer número nos dará materia para ampliar ó rectificar nuestras reflexiones.

*Todos.*—Aprobado.—Y. G.